

Los Arboles, aunque fixos profundamente en la Tierra, siguen con la mayor parte de sus ramas al Sol, por aquel lado, donde experimentan los Rayos mas vigorosos. Y Nosotros mas insensatos, que vna Planta, privada, sino de Vida, à lo menos de Sentido, no llegaremos alguna vez à reconocer aquel Ser Primitivo, que nos fue Padre: inclinandonos entre tanto, aun por fuerza, àzia su Magestad con todo el peso de Nosotros, que nos impele à el, por vn Instinto natural, y incontrastable?

## CAPITULO XVII.

DE MUESTRA SE DIOS, DEBAXO  
de el Concepto de vn Ser sumamente  
perfecto.

Diod. l. 2. c. 4.

**L**Os Observadores de las Estrellas, allà en el Egipto, acostumbraron al principio contemplar al Cielo, desde aquellos mismos Campos abiertos, donde habitaban: mas despues, perfeccionandose el Arte, con el Tiempo, fueron poco à poco escogiendo para essas Observaciones las Aralayas mas sublimes, y aun fabricandolas: tanto, que el mas noble vso, que tuvo aquel excelsissimo Templo de Babylonia, dedicado à Belo, fue servir con su Eminencia à los Astronomos de aquellos dias, para considerar los movimientos de las Esferas desde vn Ayre, menos cargado de los vapores, que alteraban demasiado, con la importunidad de las refracciones, las medidas fieles, y los puntos firmes. Aora hasta aqui, desde el llano de las Cria-

turas, avemos contemplado algo, grosseramente, acerca de la Existencia de el Criador. Justo pues es, que, refinada la forma de Especular, nos levantemos aora sobre todo lo sensible, para contemplar desde alli, como desde puesto mas puro, y mas proximo, no al Cielo (que nos quedará debaxo de los pies) mas al Criador de el Cielo, en su Grande Ser, que contiene en si todos los Grados de Perfeccion, que està dividido en qualquier Grado de ser imaginable. De otra manera me pareciera, que avia hecho grave injuria à la Capacidad de vuestro Entendimiento, sino confiara, que podia imprimir en el la Verdad de la Divina Existencia con otras Estampas, que con las grosseras, que nos dan las Oficinas de los Sentidos.

## §. I.

**Y** en primer lugar me agrada, que juzgueis, de que pena son Reos los Atheistas, negando el Ser al Primer Ser. Anaxagoras, porque esparció, que el Sol no era otra cosa, que vna grande piedra de fuego, fue reputado de los Athenienses por digno de cruel muerte, en virtud de la qual no huviesse de mirar ya mas aquella luz, que tanto iba infamando con esta sentencia. Dexo pues al Noble Areopago de todos los Sabios el establecer, que suplicio se le deve, no à quien afirma, que el Sol es vn Gran Crysolito, ò vn Gran Carbunco, como el q Anaxagoras podia dezir, que entendia por aquella Piedra de fuego; mas à quien no teme afirmar, que Dios no es mas, que vn Nombre quimerico, vna Phantasma, vna Fabula, vna Nada, debaxo de la Mascara de todos los Bienes!

Y fin



Y sin embargo à tanto llegan los Atheistas.

3 Mas vn poco de espacio: que aqui es, donde quiero yo sacar al Topo, si lo puedo conseguir, aunque le pese, de debaxo de la Tierra, à mirar la luz, valiendome de este Dilema agudo.

*Non est Deus.*

4 Vosotros dezis, que no ay Dios: *No ay Dios*. Ahora bien. Supuesto, que no le ay, ò es posible? à lo menos, que le aya, ò no es posible? No es mucho, que à la primera llegada, me concedais su posibilidad: pues à algunos les diera poco disgusto el saber, que Dios es posible, con tal, que se asegurassen, de que no es actualmente. Mas poco à poco, que respondiendo asì, quedais subitamente en la red, pues no veis dentro de Vosotros, que à la Primera Causa de todas las Cosas, no se le puede conceder la posibilidad, sin concederle juntamete la Existencia, El Sol, los Mares, los Montes, el Hombre, y todas las demàs Criaturas, pueden ser, aun quando de hecho no son. Mas Dios no puede. Si es posible, es juntamente en acto. Porque fingid, que pueda ser, mas no sea. Luego ay alguna Causa, que pueda producirle: no sabiendo nuestro Entendimiento, ni aun aprehender, que parto alguno puede salir jamàs de los tenebrosos Abyssos de la Nada, y salir por su Virtud propria. Si sale, es menester necessariamente, que aya, quien le saque fuera, comunicandole aquella existencia, de que qualquiera efecto, mientras es meramente posible, aun no ha llegado à tomar possession. Esta Causa pues, en cuya Virtud fuera posible, que Dios, del no ser actualmente, passara al ser; esta Causa, digo, fuera en si mas perfecta, que fuera el termino producido con tan grande accion; pues no solo le igualara en todas las Prerrogativas de Poder,

der, de Sabiduria, de Ciencia, de Bondad, y de otras semejantes Perfecciones, que le diera, al producirle, mas de mas à mas le precediera por aquella prioridad, à lo menos, que llaman de Naturalidad, sino, por la que se llama prioridad de Tiempo: y por esso esta Causa misma fuera Dios, antes, que el efecto producido. Contuviera en su Seno el Manantial de todos los Seres, antes de trasladarlo al Seno ageno: y asì mas verdaderamente fuera la Causa Primera. Mirad pues, como con ilacion necessariissima se saca, que, si se dà por posible el Primer Ser, no puede, al mismo tiempo, dexarse de dar por Existente.

5 Aqui el Atheista endurecido no puede hazer mas, que retratarse, y dezir, que errò en conceder à Dios posible. Antes devia dezir, que es imposible totalmente; y asì acabar todos los pleytos.

6 Mas veis aqui al desventurado en peor enredo. Por esso pues me abstendrà yo de arguir mas adelante contra el para dexarle la fatiga no poco grave, de probar tan hermoso assunto. Yo para mi sè, que, segun el Philosopho, posible es todo aquello, que, si se reduce al acto, no traerà algun inconveniente consigo. Diga pues, que inconveniente puede traer consigo la Conveniencia misma, la pura Perfeccion, la pura Bondad, el puro Ser en acto, que es, quanto entendemos Nosotros, nombrando à Dios? Sin embargo mostrara, que tenia demasiado temor en esta Batalla, si quisiera, meramente reusarla, como puesto en vn alto Collado, y no darla. Arguyo pues de esta manera.



## §. II.

7 Todas las Criaturas están situadas, como entre dos extremos contrarios, entre el Ser, y el No Ser. Y por esso, participando tan bien todas del vno, y del otro extremo, en parte son ricas, y en parte son pobres, que es lo mismo, que dezir, que llevan con todos sus bienes junta la imperfeccion. Ahora os pregunto aqui. Porque son imperfectas? Porque les falta vn bien phantastico, fabuloso, imposible, que ninguno pudiera desear sin locura? No ciertamente: pues el defecto de qualquiera bien falso, no se deve atribuir à pobreza, mas à ventura. Luego no es imposible el bien, que les falta. Mas el bien, que les falta es vn bien infinito; pues se puede brevemente dezir aquel bien, que tienen; mas no se puede jamás acabar de dezir aquel, que no tienen. Luego vn bien infinito no es imposible. Y tal es Dios.

8 Despues de esto, quien puede negar, que el estar essento de todo defecto, es prenda, no solo buena, mas excelentissima, siendo la flor de toda Bondad? Pues ahora, como aveis de dezir, que es imposible? Lo imposible es sumamente aborrecible, es despreciable, digno de risa. Esto es clarissimo entre todos los Sabios. Quien pues dirà, que es aborrecible, es despreciable, y es digno de risa, el estar essento de todo defecto? Antes este es el vnico Bien, que es digno de todo Amor. Luego es bien posible: pues todo bien se sustenta sobre el Ser. Y si es assi, es posible Dios, no siendo Dios finalmente, mas que vn bien, puro de qualquier defecto. Y verdaderamente, si vna luz nos es jamás con-

Ant. Perez de Deo,  
d. 1. c. 4. & 5.

contraria à otra luz, tampoco vna Perfeccion simplicissima, y purissima, serà jamás contraria à otra Perfeccion de semejante genero. Luego podrán todas de acuerdo hazer liga vnas con otras, como la hazen todos, quantos Diamantes ay en vna joya de Oro; y todas se podrán vnir comodamente en vna suma Naturaleza, que las posea sin excepcion. Y tal es la Naturaleza Divina. Considerese pues la necesidad de vn Atheista! Quiere, que el Bien Sumo sea Bien quimerico. De donde, con tal, que no aya Dios, no haze caso de otra cosa. Elige, que sea imposible el Sumo Bien, antes, que elegirse el Sumo Bien en vn Dios posible.

## §. III.

9 Ea, sea assi: no sea posible Dios. Reparemos vn poco, que inconvenientes se figuen de esso en vn punto. Todos los imaginables de todo genero, ò sean Phisicos, ò sean Morales. Los Phisicos, faltando el Primer Principio; los Morales, faltando el Ultimo Fin.

10 Y en quanto à los Phisicos, si Dios no fuera posible, no fuera posible cosa alguna. Porque, como no fuera posible algun calor, ni alguna claridad, sino fuera posible el Calor maximo, y la claridad maxima, de cuya mayor, ò menor participacion, proviene, que se hallen cosas calidas, y cosas claras, en tan varios grados; assi no fuera posible algun Ser, sino fuera posible el Ser Maximo, que es el Ser por si mismo.

11 En quanto à los Morales: si Dios no fuera posible, mirad, quanto sucediera detestable! El amar à Dios sobre todos los otros Bienes, el temer.

S. Th. 1. p. 9. 14  
art. 1.



fu enojo, el protestarle sujecion, el hazerle suplicas, el observar los Juramentos, hechos en su Nombre, fueran todas cosas, no solamente necias, mas malas, como contrarias à la recta Razon. De adonde no fueran Virtudes, mas Vicios del Hombre. Por el contrario, el ser Perjuro, Sacrilego, Profano ador de los Templos, Blasphemo, fuera, segun la recta Razon, y mereciera mayor alabanza, que mereciera, quien arrojara en Tierra vn Idolo de los Altares, y protestara, que lo hazia, porque era vna Estatua, y no vn Dios verdadero. De suerte, que por vltimo las Blasphemias, los Sacrilegios, y los Perjurios yà no fueran excessos en el Genero humano, mas perfectissimas Virtudes, que hizieran digno de todos los Encomios à aquel Dionysio, Tyrano de Zaragoza, que quedò tan infame para los Posterios, por aver no solamente despreciado la Religion, mas burladose siempre de ella.

Valer. Maxi. l. 1.  
c. 20.

12 Demàs de esto, la Suma Sabiduria, se avria de reputar suma Necedad, si Dios no fuera posible; y la suma Necedad se avria de reputar suma Sabiduria. Porque todos los Maestros de las cosas Divinas se huvieran alucinado en la Primera de todas las Verdades. Avrian atendido, por las possesiones de la Nada, à seguir la caza perpetua de vna sombra vana. Avrian dado preceptos maravillosos de creer, de confiar, de sujetarse à vn mero sueño, esto es, à vn Ser, que no tiene mas Ser, que el disparatado de vna Quimera, que se aparece para burlar la Phantasia, del que duerme. De adonde toda la Ciencia de los mayores Maestros acerca de la Divinidad fuera locura manifesta; y por el contrario, el creer, no mas, de

lo

lo que se ve, el reputarse, como las Bestias del Bosque, totalmente mortal, el tener por firme, que vn Mundo lleno de vna simmetria incomparable, así en sus partes especiales, como en el todo, es sin embargo vna Obra Casual, vn Edificio sin Arquitecto, vn Exercito sin General, vna Barca sin Gobierno, fuera, si Dios fuera imposible, la suma de todas las Verdades: de adonde, como dezia, la mayor necedad fuera el mayor saber, y el mayor saber fuera infinita necedad.

13 Finalmente, si Dios fuera imposible, sucediera, que el Hombre estuviera privado de vltimo Fin. De adonde nuestro Entendimiento anduviera siempre, como Calamita, anhelando à vna Primera Verdad, como à su Polo, sin esperanza de mirarle jamás à la Cara. Y nuestra Voluntad anduviera siempre, como Nave, aspirando à vn Sumo Bien, como à su Puerto, sin poder jamás llegar à acercarse à el. La Naturaleza, que, en todas las cosas, se muestra amante de la Veracidad, no huviera hecho mas, que nutrirnos con Engaños; y la que mostraba, que nos amaba hasta las sumas delicias, nos huviera finalmente burlado con mas fealdad, que lo hizo aquel Pintor famosissimo, que burlaba à las Aves con las hermosas vbas, de su lienço pintado.

14 Veis aqui pues, lo que quiere dezir ser Atheista! Quiere dezir, tener por Blanco el trastornar todas las Maximas, con que se ha gobernado perpetuamente, y se gobierna todavia el Genero Humano. Y os parece à Vosotros pequeño tan horroroso inconveniente? Mas si este, y otros semejantes sin fin, se siguen del fingirse Dios im-

X 2

pos-

Simil.

Imam.

Simil.

Vsque in deliciis  
mamam



posible, es impossibilissimo, que no sea posible: Y si es posible: Luego es tambien, como he dicho, de hecho; pues en todo aquello, que es de necesidad absoluta, y antecedente, no se distingue de el Ser; el poder Ser.

15. Què dezis pues Vosotros? Os parece hermosa gloria estàr de parte de los Revolvedores del Vniverfo, antes que alistarse, entre los que tan acertadamente le reducen à Leyes, dandole Dios? Volved à atormentar al Entendimiento, mas, que si el miserable fuera Esclavo en cadenas, para que os diga, que Dios se deve embiar desterrado à los Payfes de los Hircocervos, antes, que darfele al Hombre por su Primer Principio, de que dependa, y por su Ultimo Fin. No lo dirà jamàs. Y por esso, este, en compendio, es el Proceso, que avemos hasta aora formado contra el Atheismo. Querer por fuerza ignorar aquel Bien Sumo, que no se puede dexar de conocer. Esta es la Suma de el Delito:

S. Cypr. de Idol. Vanit. *Hac summa delicti est. Nolle cum agnoscere, quem ignorare non possis.*

*No querer conocer à un Señor, que no puedes ignorar.*

\*\*\*



CA-

## CAPITULO XVIII.

*INFIERESE, DE QVANTO SE HA demostrado, la Vnidad de Dios, simplicissima en tantos Atributos suyos diversos.*

**D**Os especies de Ceguedad pueden temer los Ojos: vna, con que no vean, lo que son las Cosas; otra, con que vean, lo que no son. Y veis aqui, que concurren estas dos Enfermedades à ofuscar el Entendimiento del Hombre. Ay, quien no vè el Sol de la Divinidad; y ay, quien vè mas de vn Sol, adorando, como Manantiales de luz, à los que ni aun son Parellos, mas Nubes totalmente obscuras. Por esso Nosotros, que hasta aora avemos afeado à los Atheistas la primera Ceguedad, de no conocer la Divinidad Reynante, es menester, que aora afeemos a los Idolatras la otra, que es el reconocer muchas: principalmente juzgandose por Reo de maldad no desemejante, quien se atreve à echar à su Monarca de el Solio, que quien se atreve à darle en el, Compañero. Y no tendrèmos, que detenernos mucho en ilustrar tan noble Verdad: pues, quan ciertos estamos, de que tenemos Señor en el Cielo, tan ciertos estamos, de que no tenemos mas de vno: *Dios, sino es Vnico, no es.* Vemoslo, probando tres Proposiciones: que la Grandeza de Dios requiere por si misma esta Vnidad: que la quieren en su Magestad todas las Criaturas: y que tambien nos la predicán todas à vna

Voz.

Tert. in Marci. l. 1. c. 13. *Deus, si non est vnus, non est.*

§. 1.